

## DE BUENAS LETRAS

# Literatura combativa

**WENCESALO-CARLOS LOZANO** De la Academia de Buenas Letras de Granada

**H**oy la literatura feminista es ilimitada, de modo que solo sus teóricos más preclaros se tomarán la molestia de tragarse las mil y pico páginas de 'El segundo sexo' (1949), de Simone de Beauvoir. Pero tenemos obras igual de insoslayables que no sobrepasan las ochenta, así 'Una habitación propia' (1929), de Virginia Woolf. Una joya literaria, novelesca en su narratividad sin dejar de ser ensayo, fusión de un par de conferencias dadas en Cambridge con el título de 'Las mujeres y la novela', posteriormente retocadas y ampliadas para su publicación. Y es que al resultarle esa propuesta temática tan vaga e inapta para dilucidar la verdadera naturaleza de la mujer y de la novela, y convencida por principio de que, para poder escribir, una mujer debe ante todo tener una renta para mantenerse y una habitación propia para encerrarse sin que la molesten, la autora optó por un enfoque más pragmático.

De ahí este magistral ensayo sobre las grandes protagonistas femeninas desde Shakespeare hasta entonces; o sea, la mujer en la literatura escrita por hombres, oponiendo su estatuto ficcional de heroína a su realidad como esclava desde los orígenes. Repasa asimismo las condiciones materiales en que vivieron las autoras inglesas más emblemáticas desde el siglo XVIII, desvelando los efectos que tiene la pobreza en la creatividad, aunque eso tanto en el caso de mujeres como de hombres, con la salvedad de que las mujeres siempre han sido pobres, y hombres ricos nunca han faltado para poder desarrollar su libertad intelectual, y por tanto cultivar la poesía como sublimación del lenguaje.

El texto redunda en una revisión histórica de la condición de la mujer, con el pertinente rapapolvo a la mentalidad machista y misógina de todos los tiempos, con tal

fineza analítica y conocimiento de causa que, tras su lectura, no parece que pueda haber persona razonable y decente, conservadora o progresista, que no se sienta debidamente feminista. Esto lo digo atendiendo a las frecuentes vociferaciones mediáticas, bien como rechazo visceral, bien desde un militante radical obcecado por la emocionalidad –ambas actitudes igual de chirriantes intelectivamente–, sobre una revolución político-social de tamaño trascendencia 'civilizacional' y alcance mundial, que España lidera en gran medida.

Una lectura altamente recomendable por ética y por estética, para pro y antifeministas de todos los sexos actualmente vigentes, pues si bien solo aborda aquí la homosexualidad femenina –la suya propia–, ya se había Virginia Woolf adentrado en la transexualidad en su fantástica novela 'Orlando' un año antes.